

85 AÑOS DE LA INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO CAMP, EN EL PASEO DE SARASATE DE PAMPLONA

Íñigo MURUZÁBAL OSCOZ
muruzabal725@gmail.com

LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

El 11 de noviembre del año 1872 se creaba en Pamplona la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona; año bastante convulso para nuestra tierra debido al gobierno de Amadeo de Saboya y, sobre todo, a una nueva insurrección carlista. Las Cajas de Ahorros, nacidas en Centroeuropa en el siglo XVIII para luchar contra la usura en el préstamo con interés, tenían como objetivo estimular y capitalizar el ahorro popular, pudiendo así rentabilizarlo. El organismo estaba dirigido por una junta de gobierno compuesta por los concejales de Hacienda del Ayuntamiento de Pamplona.

La sede de esta caja de ahorros estuvo en dependencia municipal durante cincuenta años, hasta que se trasladó al Paseo de Sarasate, en 1931. Por otra parte, esta institución dedicó gran parte de su labor a la promoción cultural y social, como la cabalgata de Reyes Magos, los centros para niños disminuidos o las salas de exposiciones y los espacios para la cultura.

En noviembre de 1955 se inaugurará la sala de exposiciones de García Castañón, localizada en la calle que da nombre al espacio, en las proximidades del Paseo Sarasate. Se decidió adecuar unos semisótanos para tal efecto. El local era la anterior sede de la institución, que se componía de dos almacenes: el primero dedicado a conservar alimentos para los escolares, y el segundo, situado en un plano inferior, servía para guardar la ropa pignorada en el Monte de Piedad. Esta institución de ahorro perdurará hasta el 17 de enero de 2000, fecha en que la Caja de Ahorros de Navarra y la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona se fusionaron creando Caja Navarra.

INAUGURACIÓN DEL EDIFICIO EN LA CALLE GARCÍA CASTAÑÓN

El 14 de diciembre de 1935 se procedía a la inauguración del nuevo edificio de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, localizado en el céntrico Paseo de Sarasate. El crecimiento de la institución llevó a sus rectores a crear una sede social digna, encargándose del diseño del edificio el arquitecto Don Joaquín Zarranz. A las doce y media de dicho día, y de manera privada, el párroco de San Nicolás (dado que la institución estaba en su jurisdicción eclesiástica), el señor Barásoain, bendijo los locales ante las autoridades del Ayuntamiento y la Institución de la Caja de



Edificio de la CAMP en Paseo Sarasate, 5.
Dibujo de Ginés.



Momento del acto de inauguración del edificio, con las autoridades (1935).

Ahorros: el presidente y vocales de la Junta de Gobierno, señores Valeriano Zabalza, Aldaba, Beriain, Goñi y Cunchillos; el director, señor Ataulfo Urmeneta, el arquitecto, el señor Joaquín Zarranz, el inspector, señor Troyes y los empleados del local.

Tras este acto privado, a las seis de la tarde del mismo día, comenzaba la inauguración oficial del edificio con más de un centenar de invitados de la sociedad pamplonesa. Se encontraban todas las autoridades: el señor alcalde Don Tomás Mata, y alcalde accidental, el señor Azcárate con todos sus concejales; el señor secretario del Gobierno Civil, Modesto Font; el comandante accidental de la plaza, señor Puigmendola; el vicepresidente de la Diputación, Juan Pedro Arraiza y el secretario de la Corporación, Luis Oroz; el Obispo de la Diócesis Don Marcelino Olaechea, con el vicario general y su capellán doméstico; el Delegado de Hacienda, Ángel Martínez Guijarro; el magistrado, Federico Baudín; los directores del Banco de España y de las demás entidades bancarias de Pamplona.

Así mismo, junto a estas personalidades de la política y sociedad navarra, acudieron al acto el Consejo y alto personal de la Caja de Ahorros de Navarra, representantes de la Cámara de Comercio y todas las entidades productoras de la capital: Instituto, Normal, Junta de Cantinas, el Colegio de Corredores,

ganismos sociales de Navarra, Jefes de Correos y Telégrafos, Inspectores de Primera Enseñanza, Sanidad y Trabajo, prensa local y muchos más invitados.

Ante todas estas autoridades e invitados, el acto de inauguración comenzó con los discursos del Presidente de la Comisión de Hacienda y a la vez del Consejo de Gobierno de la Caja, Valeriano Zabalza; y del director de dicha entidad, Ataulfo Urmeneta. Ambos hicieron apología de las virtudes de la Caja de Ahorros y su compromiso con la sociedad pamplonesa, así como la colaboración del Ayuntamiento, gran benefactor de la Caja. Aluden a la creación de la entidad, alabando su iniciativa benéfica y remarcando que fue una de las primeras Cajas Municipales de Ahorro en ciudades de la Península. También, mencionan el horroroso incendio de junio de 1875.

Tras estos discursos, le siguieron el que pronunció el director de la Caja Municipal de Ahorros de Bilbao, y a la vez de la Confederación de Cajas de Ahorro de España, don Eliseo Migoya. Realizó una breve síntesis del desarrollo económico de estas instalaciones, capaces de generar riqueza agrícola, forestal y pecuaria en la Nación. Por otra parte, aludió al beneficio común en protección de las instituciones sociales en las cuales, Pamplona y Navarra llevaban dando sostén a co-

o r -

Miscelánea

lonias y cantinas escolares, siendo orgullo de la región.

Tras finalizar estas intervenciones, recorrieron el edificio junto al arquitecto de tal obra, Joaquín Zarranz. El edificio, realizado por el industrial Rufino Martinicorena, se compone de varias plantas, en las que se aprecia la total separación entre las oficinas de ahorro y las de Monte de Piedad. Por otro lado, en la construcción intervinieron industrias navarras como: el hierro de la carpintería metálica de Huarte y Compañía; muebles de acero de la casa Romeo; ebanistería de los talleres de Ezcurdia, Elósegui y Josué; pintura de los señores Leoncio Azcárate, Lipúzcoa y Turumbay, y Lizoain. Los aparatos sanitarios fueron colocados por la casa De Diego y la instalación eléctrica la realizó el señor Soria.

Finalmente, se obsequió a todos los invitados con una merienda que corrió a cargo del Hotel La Perla, durante la cual se hicieron fervientes votos para la prosperidad y pujanza de la institución.

RELEVANCIA DE LA CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE PAMPLONA

Como bien se ha ido diciendo, la Caja de Ahorros no sólo se dedicaba al préstamo de servicios financieros, sino que su relevancia social y caritativa en la capital navarra era



El edificio visto desde el Paseo Sarasate, en el momento de la inauguración.

Vista general del patio de operaciones de la CAMP en su inauguración.





Autoridades presentes en el acto de Inauguración del edificio (1935).

destacable en pro de una sociedad más comprometida, solidaria y culta. Ya desde su creación, el propio Ayuntamiento de Pamplona defendió a dicha institución, bien en momentos de bonanza o momentos catastróficos, como el conocido incendio de junio de 1875. Lo cierto es que, desde su creación, la Caja ha soportado innumerables avatares políticos: Gobiernos Provisionales, Repúblicas, Monarquías, Regencias, Dictaduras, que en todo momento desafían la soberanía política nacional, provocando situaciones de inestabilidad a todos los niveles.

Frente a todos los acontecimientos, la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona se desarrolló fácil y ordenadamente, especialmente en aquellas épocas donde se carecía de bonanza económica y la sociedad pamplonesa se empobrecía. Aunando todas las formas clásicas del ahorro dentro de los modernos y útiles procedimientos de la época, la Caja se erigió como un pilar fundamental en la economía de los pamploneses. Por ello, la confianza en ella nunca se puso en duda, siendo imprescindible para mantener los fondos de la ciudad y otorgar garantías.

Por otro lado, la Caja es, y será recordada por muchos pamploneses, por sus iniciativas sociales. Desde el año de su creación, o de la inauguración del edificio en Paseo Sarasate, La Caja de Ahorros Municipal actuó de forma desinteresada y de manera eficaz. Por ejemplo en 1935, tras el acto de apertura del nuevo local de la entidad, la institución contribuyó a aminorar los rigores del paro obrero, dando comidas sanas y abundantes a los niños pobres de la ciudad por medio del Patronato de Cantina Escolares. Así mismo, intentó paliar todo tipo de dificultades públicas en Navarra.

Al finalizar la inauguración del edificio, se establecieron una serie de acuerdos: se firmó la devolución gratuita de los colchones pignorados en el Monte de Piedad y las ropas de invierno pignoradas; contribuyeron con los gastos de calefacción del Colegio de la Sagrada Familia; se dio una comida extraordinaria a la Casa de la Misericordia y se obsequiar con postres a las Cantinas Escolares y a la Casa de la Misericordia.

En la memoria de muchos pamploneses continúa esta labor social y solidaria de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, gracias a la cual nos encontramos hoy en día con una ciudad más desarrollada. Es imposible olvidar las inversiones realizada en cultura, deporte, economía o sociedad. Sin ella, no hubiera habido Cabalgata de Reyes Magos, una Pamplona comprometida con el arte y cultura de su tiempo, ya que impulsaron las artes plásticas con las creaciones de salas de exposiciones en la capital de Navarra. Incluso no podríamos saber qué hubiera sido del principal equipo de fútbol de Pamplona, el C. A. Osasuna, sin el apoyo de la Caja de Ahorros. En definitiva, la historia de Pamplona, desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, no ha estado exenta de problemas políticos, sociales o económicos. Esta institución se erigió como un pilar fundamental de la Pamplona de aquel tiempo gracias a sus modernas técnicas de ahorro o a las iniciativas sociales y culturales. Es innegable también que esta caja de ahorros ayudó a muchos pamploneses en su devenir personal y familiar. **PREGÓN**

Fotos procedentes del archivo Muruzábal.



Aspecto del patio de operaciones del edificio tras la remodelación de los años ochenta.